**QUINTO FORO DE INTERCAMBIO ENTRE**

**THINK TANKS DE CHINA - AMERICA LATINA Y EL CARIBE**

**Construir la Franja y la Ruta de Alta Calidad para**

**Promover la Asociación China - América Latina y el Caribe**

**Caracterizada por la Conectividad**

Procurar Conjuntamente la Innovación y Desarrollo y

Fomentar Nuevos Focos de Crecimiento para la

Cooperación Mutuamente Beneficiosa entre

China - América Latina y el Caribe.

Estimados amigos:

Muchas gracias por el honor que me conceden al invitarme nuevamente a participar, en nombre del Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales, de estas deliberaciones y exponer en esta nueva edición de este Foro de intercambio, que es una herramienta muy importante para mejorar el conocimiento y el entendimiento, entre nuestros sectores académicos, para el beneficio mutuo de nuestros pueblos.

El sub tema que se propone tratar en este panel es vital para potenciar nuestras relaciones. Es conocido por todos el importante crecimiento del intercambio comercial entre China y nuestra región, registrado en los últimos quince años, al impulso del crecimiento de la economía china y de las disponibilidades y potenciales de América Latina como proveedor de insumos energéticos, materias primas y productos alimenticios básicos.

Exactamente en esa peculiaridad de nuestra relación es que la Cooperación en la Innovación y el Desarrollo permitirán generar nuevos focos de crecimiento e incrementar el beneficio mutuo de la relación bilateral.

Si bien trataré de referirme fundamentalmente a la realidad uruguaya, es cierto que, con las diferencias de cada caso, la situación es muy similar en el resto de los países de América Latina y el Caribe, en particular, en su relación con China.

Por nuestras propias condiciones geográficas y naturales cada uno de los países de nuestra América Latina y el Caribe, tenemos capacidad para producir, distintos tipos de bienes primarios, con importantes saldos exportables. Sin embargo nuestra capacidad para agregar valor manufacturero en forma competitiva es muy limitada.

Por esta razón las exportaciones de nuestros países hacia China han crecido notablemente, ya sea proveyendo petróleo, minerales o alimentos según sus propias peculiaridades, pero casi ninguno ha podido avanzar en la incorporación de procesos productivos que agreguen valor y generen mayor riqueza para nuestros pueblos.

No ha habido en las exportaciones uruguayas, ni en las de la región un proceso de diversificación de productos o de especialización productiva. A lo sumo, en el caso uruguayo, la diferenciación con sus competidores ha estado más en la calidad de los productos que en la capacidad para avanzar en su industrialización.

Esta situación nos plantea para el futuro cercano dos desafíos muy importantes que debemos abordar ambas partes en forma conjunta y coordinada:

1. Mejorar la capacidad local de agregación de valor manufacturero, mediante la incorporación de tecnología y el mejor conocimiento de las necesidades, gustos y hábitos de los destinatarios de nuestros productos.
2. Cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible acordados en París en el año 2015, en particular con aquellos que refieren a:
   * Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible
   * Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
   * Objetivo 9: Industria, Innovación e Infraestructuras
   * Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles
   * Objetivo 17: Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Estos dos desafíos están totalmente vinculados y no es posible cumplir con uno sin hacerlo con el otro.

Por lo tanto cada parte tiene que jugar su rol e interrelacionarse con la otra de modo de optimizar y compartir el beneficio mutuamente, mirando atentamente a las complementariedades entre una y otra región y atendiendo a las particularidades que tienen América Latina y el Caribe, en sus distintos países o subregiones, pues como ya lo hemos explicado en los Foros anteriores no es posible considerar a América Latina y el Caribe como una unidad, pues no es homogénea ni en capacidades de producción, ni en tamaño de sus economías, ni en orígenes, ni en distancias relativas a China.

Por un lado América Latina y el Caribe cuentan con un gran potencial para la producción de alimentos, de materias primas minerales y de recursos energéticos tanto renovables como no renovables, pero con una relativamente baja capacidad de Desarrollo Científico y Tecnológico e Innovación, que son necesarios para producir más y mejores productos en condiciones sustentables. Como un ejemplo de esto podemos decir que en el Uruguay con una población de apenas 3,5 millones de habitantes, con la tecnología utilizada actualmente se producen alimentos para más de 30 millones de personas y con una mejora de la tecnología aplicada y una mayor inversión se podría llegar a producir alimentos para unos 50 millones de personas. Por otra parte el Brasil puede producir hoy alimentos para 6 veces su población. Es posible replicar estos ejemplos en otros países y con otro tipo de productos.

Por el otro lado China cuenta con un gran potencial de consumo y fuerte demanda, tanto de alimentos como de materias primas, demanda que se va incrementando y diversificando en la medida que crece su nivel de desarrollo. Como contrapartida el sistema de investigación Científico y Tecnológico desarrollado por China en los últimos años podría ser aplicado por los países de América Latina y el Caribe para incorporar procesamiento a sus materias primas y así generar fuentes de trabajo decente y de buen poder adquisitivo.

Ambas regiones necesitan desarrollar sus propios métodos científicos para medir la calidad de sus productos, desarrollar normas propias de calidad, que le permitan un diálogo más equilibrado con otras regiones más desarrolladas, en la búsqueda de convergencia normativa, sobre todo en lo que hace a los nuevos temas de interés como por ejemplo la huella de carbono de los alimentos.

En esta Cooperación entre bloques será posible que ambas partes obtengan beneficios en materia de seguridad e inocuidad alimentaria, mayor productividad, cuidado del medio ambiente, etc.

No debemos olvidar la importancia del comercio de servicios, que también crece a un ritmo acelerado y en el cual Uruguay se ha ido posicionando en China como un proveedor confiable, tanto en servicios de ingeniería como de informática. También en este punto la cooperación Científica y Tecnológica puede jugar un rol importante.

Por otra parte en lo que hace a los servicios agregados al comercio de mercaderías hay grandes empresas de China que juegan un rol fundamental, sea en servicios de comercio de *commodities* como de transporte marítimo y operación de terminales portuarias. Los servicios son un componente cada vez más importante del valor incorporado en el comercio de bienes por lo tanto son fundamentales para mejorar la competitividad de las exportaciones de América Latina y el Caribe hacia China.

Es necesario entonces que las diversas entidades tanto de China como de América Latina y el Caribe, trabajemos en forma conjunta para que la Cooperación y el intercambio en materia de Innovación y Desarrollo, nos permitan identificar nuevos Focos de Crecimiento que generen beneficios mutuos para todas las partes involucradas.

El marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta es muy apropiado para fomentar esta cooperación pues los países de América Latina y el Caribe, especialmente aquellos que -como en el caso de Uruguay- estamos del lado del Atlántico necesitamos mejorar nuestra conectividad con China tanto en materia de transporte de mercancías como de pasajeros. Las distancias geográficas son grandes pero actualmente las distancias económicas son mayores aún y esto es algo que se podría corregir mediante esta iniciativa. Sin duda el mayor intercambio comercial entre ambas regiones ya ha contribuido a la mejora de la conectividad, pero aún queda mucho por hacer y ése es nuestro desafío.

Por lo tanto y para terminar deseamos felicitar a los organizadores por la elección del tema principal de este Foro y agradecerles una vez más en nombre del Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales y en el mío propio, por habernos permitido la oportunidad de intercambiar nuevamente opiniones con tan destacados eruditos.

Washington Durán

Académico Ingeniero Químico

Beijing, 28 y 29 de octubre de 2019